

Conclusión.

Se ha mostrado que la combinación de la democracia con la pobreza, la baja cultura y la inestabilidad, que muestran muchos países en desarrollo, sólo provocan mayores problemas. Existen sociedades que necesitan un sujeto que al principio los pueda conducir hacia el progreso basado en la estabilidad social, política y económica del país y que les brinde elementos necesarios para que puedan subsistir hasta que por sí mismos puedan hacerse cargo de sus propios destinos, y decidir qué forma de gobierno pueden adoptar para permitir que la misma sociedad, ya preparada, pueda tomar decisiones por si misma.

Es así, como los regímenes autoritarios pueden ser los agentes para poder conducir a países en vías de desarrollo hacia un progreso que les permita crecer, no sólo económicamente, sino socialmente también. Cuando la sociedad se encuentra preparada y tiene niveles de crecimiento estables, por sí misma busca mejoras en la forma de vida que llevan y empieza a prevalecer el sentimiento de bienestar social. Por ende, buscarán la apertura hacia un sistema político con mayor justicia, que sea accesible a la población y que permita mayores libertades. De esa manera pueden transitar hacia una democracia con la seguridad de que no provocará los problemas que puede ocasionar en países pobres o en vías de desarrollo.

Los regímenes autoritarios se caracterizan por limitar las libertades de las sociedades, pero si estos regímenes están bien orientados, pueden hacer que los países en vías de desarrollo gocen de estabilidad y orden para poder orientar elementos como la economía para que crezca, y así, tengan un rápido crecimiento. A lo largo de las páginas de esta tesis, se ha tratado de dar a conocer la concepción de que el autoritarismo es una

opción que puede demostrar mayor eficiencia para países en vías de desarrollo, ya que la democracia brinda tanta libertad que, a veces, las sociedades pueden caer en una anarquía y provocar inestabilidad y desorden, hechos que no permiten el desarrollo y que obstaculizan el buen gobierno y la eficacia de tal.

La exploración de la situación (autoritaria o democrática) de países, tanto desarrollados como los que están en vías de desarrollo, nos permitió demostrar la hipótesis de que el autoritarismo puede ser positivo como elemento transicional para los países en vías de desarrollo, ya que en ciertos casos, permite suprimir desórdenes políticos, sociales y económicos, y crea un clima propicio para el crecimiento con estabilidad. De esta manera, los países quedan preparados para una transición hacia la democracia.

Para probar la hipótesis, la tesis se dividió en tres partes. En el primer capítulo, se exploraron definiciones acerca de lo que es el autoritarismo y sus diferentes derivaciones. Eso nos permitió incluir a todos los tipos de autoritarismos en un sólo término, ayudándonos a evitar confusiones al utilizar diferentes palabras; así, se incluyó en el término de autoritarismo a todas los tipos que hay de este y de los que sólo hay mínima diferencia. Se demostró que al mismo tiempo de que existen personas que condenan al autoritarismo, hay también intelectuales que, pesar de las crueldades de los regímenes autoritarios, también pueden ver las habilidades que pueden hacer crecer a algunos países.

Enseguida se mostraron países donde el autoritarismo no ha sido bien enfocado y ha dejado en condiciones lamentables a dichos países. Conjuntamente se mencionaron los dañinos y nocivos legados que dejaron en los países, de los que no se les ve una solución a dichos problemas a corto tiempo. Igualmente se vieron estados donde eligieron presidentes o Primeros Ministros de forma democrática, y que en poco tiempo se convirtieron en autócratas que sólo buscan su propio bienestar y el de sus más cercanos allegados.

Después, se analizaron los autoritarismos que fueron efectivos y que demostraron, a pesar de sus tácticas represivas y algunas ineficiencias, la preocupación por hacer crecer alguna nación. Se vieron estados donde las libertades civiles eran pocas, pero que, paulatinamente iban tomando conciencia social acerca de las limitantes gubernamentales y de los espacios democráticos. Otros ejemplos son acerca de las mismas limitaciones de las libertades pero con el propósito de no haber tanta politización, para que la sociedad se preocupara mayormente en la productividad para hacer crecer la economía. Por otro lado, se mencionaron también, estados donde la sociedad iba teniendo mayor injerencia en los asuntos políticos y poco a poco, el régimen autoritario se iba retirando, para que la sociedad fuera tomando las riendas de los asuntos tanto políticos como económicos del país.

Por lo tanto, se pudo mostrar que los regímenes autoritarios que se preocupan por los problemas de una nación, pueden ser de gran ayuda, ya que brindan estabilidad y orden a sociedades sin experiencia, con baja productividad económica y baja educación. Así, se pudo mostrar que los regímenes autoritarios proveen de crecimiento económico rápido, el cuál, a la larga pueda conllevar a tener una sociedad preparada para instaurar un sistema democrático. Además, se manifestó que los autoritarismos son una fase provisional hasta que la población esté preparada para tomar el cargo de un gobierno con mayores libertades y sin tantas restricciones, el cual pueda ser conducido por la sociedad misma.

En el capítulo dos, se analizaron algunos de los problemas que crea la democracia en las naciones en vías de desarrollo. Se manifestaron algunas definiciones de lo que es o debería ser la democracia, y algunos de los inconvenientes que hasta su propia definición tiene. Además se analizó como en ninguna parte del mundo existe una democracia plena, ni siquiera en países desarrollados como Estados Unidos y Europa. Enseguida, se expusieron las situaciones de algunos países en vías de desarrollo, donde la democracia dejó graves

problemas. Se presentaron los conflictos que la democracia puede crear, cuando esta no es fuerte, y las facilidades para que se cristalice un autoritarismo. Además, se exhibieron países en vías de desarrollo donde la democracia ha sido el provocador de muchos de los problemas que enfrenta hoy en día tales países, como son la pobreza, la desigualdad y la inestabilidad política.

En la tercera sección del capítulo, se analizó cómo la democracia no es una opción muy viable para países en vías de desarrollo; y se vieron como la sociedad, cuando ya no soporta más sus problemas económicos y sociales puede ser un factor para que esta misma busque opciones políticas que implementar. Se planteó que cuando un país enfrenta muchos problemas, ocasionados por la democracia, la sociedad debe tomar las medidas pertinentes, pero como en países en vías de desarrollo, las sociedades no están preparadas, tiene que ser un autoritarismo quien los lleve gradualmente hacia un desarrollo, el cual, les permita regresar a la democracia y para que no sucedan los problemas que se suscitaron cuando no estaban preparados para afrontarla.

Finalmente se llega a la conclusión, en este capítulo, que la democracia en países en vías de desarrollo causa desigualdades tanto políticas como políticas; que las democracias exitosas por lo regular, están ligadas a circunstancias económicas favorables. Por lo tanto, en países en vías de desarrollo, cuando la democracia no puede brindar estabilidad y orden, el autoritarismo sí los puede brindar.

Para el último capítulo, se expusieron tres ejemplos, Singapur, Corea del Sur y Chile, países donde el autoritarismo fue el precursor del rápido desarrollo económico y social. Se inició con Singapur, nación donde la combinación del rápido crecimiento económico, junto con las facilidades para acceder a la educación, hace que se muestre como una nación capaz de transitar a la democracia en cualquier momento. El régimen autoritario

y la ética social (confucianismo), hicieron que Singapur se volviera en un país desarrollado en pocos años. De ese modo, la sociedad ha tenido acceso a una educación valiosa que ha provocado que cada vez más, la población busque la ampliación de sus espacios democráticos, y estén preparados para poder manejar, por si solos, la nación entera.

A continuación, se analizó el desarrollo económico y la transición ordenada de Corea del Sur. Este autoritarismo militar pudo proveer del desarrollo económico suficiente para que la población aumentara su nivel de vida. Vimos como asombró a la población entera, cuando el régimen dejó de lado la política y se dedicó más a la economía. Se vio como el régimen militar de Corea del Sur, iba, gradualmente, abriéndose hacia la democracia, permitiendo la participación de partidos políticos y la creación de sindicatos. Así, el régimen se iba retirando de la esfera política para dar paso a que la sociedad fuera quien fuera administrando. Se distinguió que la posición, hizo una buena labor para acabar con los límites políticos que había impuesto el régimen, sin embargo, no fue lo suficiente para moverlos del poder. Aun así, la transición de Corea del Sur fue ordenada y sin inestabilidades ni desordenes.

Posteriormente, en el caso de Chile, donde la democracia que había vivido por muchos años, fue el motor de la inestabilidad social, que conllevó a la inestabilidad económica, de la nación chilena. Se mostró como tantas libertades pueden hacer que los elementos de una democracia como los sindicatos, los partidos políticos, las organizaciones campesinas y la sociedad civil, desencadenaron una serie de movimientos que casi hacen que colapsara la nación. De ese modo, se demostró que el autoritarismo pudo dar orden y disciplina a la sociedad, conduciendo así al desarrollo económico de Chile. Se demostró que el régimen de Pinochet, a pesar de haber sido muy represivo, fue el precursor de la

creación de una economía muy estable y de una sociedad con la casi inexistencia de corrupción.

Se expuso también, que la cultura democrática que tenía la sociedad chilena fue la que permitió que regresaran a la democracia. Que una vez que la economía estuvo saneada, y que la sociedad tenía ingresos altos, esta salió a exigir la democracia que había sido interrumpida debido al desorden imperante en Chile y que, trajo el autoritarismo de Pinochet. Es así como se describió la transición de Chile, nación donde, actualmente, los partidos políticos buscan consensos en lugar de dividirse por el temor de que un autoritarismo regrese.

Para la parte final capítulo se dan las razones por las que los autoritarismos se vuelven una opción muy viable para los países en vías de desarrollo. Basándome en los tres países, se hizo la argumentación de que países en vías de desarrollo, necesitan agentes fuertes, como el autoritarismo, para que brinden la prosperidad económica, la estabilidad y el orden necesario, para que puedan subsistir hasta que las condiciones idóneas ayuden a transitar hacia una democracia estable, y no provoquen la necesidad del retorno de dicho régimen.

De igual manera, se vio la formula de que la estabilidad puede ayudar a que la economía se desarrolle rápidamente y, de ese modo, pueda la sociedad tener la capacidad de acceder a cosas elementales como la educación, principalmente, para que la cultura social aumente, y para que la cultura democrática pueda desarrollarse para que, en el momento indicado pueda haber una transición ordenada. También, se vio que los regímenes autoritarios, conforme pasa el tiempo, crean instituciones que ayudan a la transición y al paso del tiempo, los regímenes autoritarios van perdiendo fuerza y legitimidad lo que hace que las transiciones sean menos difíciles.

Finalmente, con la presente tesis demostramos que países en vías de desarrollo, por lo regular, tienen problemas de inestabilidad provocados principalmente por carencias económicas, las cuales propician el descontento de la población, y de ese modo surgen movimientos que desestabilizan a una nación. Por consiguiente países como estos, carentes igualmente de educación y con desordenes y descontentos sociales, no son aptos para una democracia que brinda libertades, porque se puede salir de control la misma sociedad. Al haber inestabilidad, la economía puede sufrir un estancamiento que provoque recesiones y descontento que obliguen a la sociedad a exigir, fuertemente al gobierno, mejoras a los niveles de vida, en algunos casos llegando hasta las movilizaciones violentas.

Por tales motivos, los regímenes autoritarios con su característica de ser represivos, pueden apaciguar a las sociedades, y quitar ese candado para que la economía siga su rumbo sin tener otros obstáculos. También, si la economía esta devastada, los autoritarismos pueden crear soluciones para que esta se active y sea próspera. Muchas veces, los autoritarismos pueden experimentar y ver qué políticas pueden ser útiles, si no lo son, éstas pueden ser desechadas para implementar otras. Así, la economía puede ser manipulada de manera que pueda ser productiva y si sucede lo contrario, ésta puede ser reformada.

Los países como Corea del Sur, Singapur y Chile, fueron países que se industrializaron rápidamente para que su mano de obra fuera aprovechada y para que su economía se diversificara. Además, se mostró que entre más industrialización haya, se requiere mayor educación; con la educación, la sociedad se da cuenta de que no existen muchas libertades dentro del régimen, y por tales motivos busca la ampliación de dichos espacios. De este modo los autoritarismos pueden transitar hacia la democracia puesto que la sociedad, en ese momento, cuenta ya con la educación necesaria para afrontar problemas,

ya sean económicos o sociales, y también para manejar el gobierno de una forma responsable.

Se pudo ver, que algunos elementos democráticos, como los partidos políticos, los sindicatos y la sociedad civil, en países en vías de desarrollo, son elementos que retardan u obstaculizan procedimientos para implementar políticas necesarias para hacer crecer, tanto la economía como el desarrollo de la sociedad. Es por eso, que los regímenes autoritarios al reprimir dichas instituciones, pueden tener la libertad necesaria para aplicar las políticas necesarias sin la necesidad de tener agentes que se opongan. De ese modo, cuando una política es a largo plazo, esta puede tener la continuidad necesaria para que pueda proveer las metas que tiene prevista.

Entre otros elementos dignos de mencionar acerca de los regímenes autoritarios, es que se muestran más efectivos al repartir la riqueza en comparación con la mayoría de las democracias. La repartición de las riquezas se vuelve de gran importancia para que la sociedad pueda subir su nivel de vida y pueda acceder a sectores importantes como la educación, la salud o vivienda. Por lo anterior, se comprueba que el autoritarismo es una opción viable para que sociedades atrasadas puedan tener un desenvolvimiento rápido y para que la economía crezca rápidamente, ya que al crecer la economía, la población puede acceder a sectores ya mencionados que conllevaran a que una transición a la democracia se lleve a cabo con éxito.

Pudimos darnos cuenta que los autoritarismos son efectivos cuando están bien manejados, y enfocados al progreso y bienestar de la población; podemos ver el ejemplo de Qatar, nación de poca dimensión territorial, pero que se encuentra catalogada como la

número diecinueve de los países con mayor competitividad en el año 2005.¹ Es un ejemplo claro donde el régimen autoritario, bajo el mando del monarca Amir Hamad bin Khalifa al-Thani, ha tenido una mejora en los niveles de vida y en el sector económico de Qatar. A pesar de haber llegado al poder por medio de un golpe de estado contra su padre Amir Khalifa bin Hamad al-Thani, Qatar es un estado moderno, con recursos naturales importantes y cuentan con un régimen que se preocupa por el bienestar económico de la población.²

Es así, como Amir Hamad bin Khalifa al-Thani, por medio de la eficiente distribución de los ingresos del petróleo y gas, entre la población, ha mantenido el poder.³ Además, ha diversificado la economía y está incentivando nuevas industrias y otros sectores productivos para que no exista la dependencia del gas y el petróleo. En cuanto a la competitividad anteriormente mencionada, se puede decir que Qatar, a pesar de ser un estado autoritario, tiene la capacidad para proveer de bienestar económico, educación y estabilidad económica, que lo ha colocado como uno de los países más competitivos y avanzados de entre varios países democráticos industrializados.

Como nos hemos dado cuenta, cuando los regímenes autoritarios están enfocados a servir a la población pueden ser los factores determinantes del desarrollo social y económico. Consecuentemente, cuando la sociedad tenga la capacidad y la formación suficiente, será su decisión permitir la continuidad del régimen autoritario o transitar hacia una forma de gobierno que más les convenga o se adapte a sus necesidades.

¹ World Economic Forum. Growth Competitiveness Index rankings 2005 and 2004 comparisons. En: <http://www.weforum.org/site/homepublic.nsf/Content/Growth+Competitiveness+Index+rankings+2005+and+2004+comparisons>

² Curtiss, Richard. "The Arabian Gulf in 1997: With Ruling Family's Dispute Settled, Qatar's New Emir Charts Bold Course." En: *The Washington Report on Middle East Affairs*. Washington, Feb 28, 1997, vol. XV, issue 6, p.p 9-10

³ The World Factbook. En: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/qa.html>